



La telenovela brasileña que detuvo bombardeos y desafió dictaduras: el fenómeno mundial de “La esclava Isaura”

■ No sólo encadenó récords y fue la primera producción del país carioca vendida a Europa comunista y África, sino que hasta forzó un alto el fuego, inspiró colectas para liberar a la protagonista y llevó a Fidel Castro a suspender el racionamiento de luz en Cuba: la historia que hipnotizó multitudes frente al televisor.

Durante la transmisión de “La esclava Isaura” en Bosnia en 1995, los bombardeos detuvieron su ritmo habitual. Lucélia Santos, protagonista de la telenovela brasileña, recordó este suceso impresionante en el programa Sin Censura. La fuerza de la historia no sólo logró interrumpir una guerra, sino que inspiró campañas sociales, alteró la rutina de varios países y trascendió la frontera entre ficción y realidad. El fenómeno internacional de la obra brasileña incluyó colectas de espectadores en Polonia y Hungría para “comprar” la libertad de la heroína, un concurso masivo de dobles en Europa del Este y la inédita orden del dictador Fidel Castro en Cuba para suspender el racionamiento eléctrico en la isla durante cada episodio.

“La esclava Isaura”, adaptación de la novela de Bernardo Guimarães publicada en 1875, debutó en TV Globo el 11 de octubre de 1976 y finalizó el 5 de febrero de 1977. Con guión de Gilberto Braga y dirección de Herval Rossano, la serie alcanzó una repercusión insólita dentro y fuera de Brasil. Según datos de TV Globo, “La esclava Isaura” fue la primera producción vendida a países de



La elección de Lucélia Santos para protagonizar la novela resultó determinante. Con sólo 19 años y sin experiencia previa en televisión, asumió el papel. Muy pronto, todo Brasil reconoció su rostro.

la Europa comunista y África; superó la cifra de 120 naciones en su distribución y se reemitió varias veces en Suiza, Alemania y Francia.

El impacto inmediato en el

extranjero superó todas las previsiones. Polonia registró una de las manifestaciones más curiosas: un concurso de dobles de Isaura con 8.000 participantes. Hungría fue

testigo de campañas públicas en la que los fanáticos recolectaron dinero para liberarla, fieles al drama que proponía la telenovela. En Cuba, el mandato específico de Fidel Castro suspendió el corte de luz estatal para que ningún habitante faltara a su cita diaria frente a la pantalla. El actor Edwin Luisi, que interpretó a Alvaro, contó: “Me sentí como uno de los Beatles”, al describir su arribo a La Habana.

¿La razón de tanto éxito? La eterna lucha entre oprimidos y opresores, asegura el actor.

Actriz aclamada en China

La repercusión se extendió hasta China, donde Lucélia Santos recibió en 1985 el premio Aguila de Oro, equivalente local al Oscar, tras reunir 300 millones de votos del público. Cuando la actriz llegó a Pekín, multitudes corearon su nombre en el aeropuerto. El éxito televisivo, según una encuesta de TV Globo, llevó la ficción brasileña por primera

vez a las pantallas de Letonia, República Checa, Ucrania, y varios países africanos, entre ellos Sudáfrica y Madagascar.

Detrás de este fenómeno global, el contexto sociopolítico de Brasil atravesaba la censura impuesta por la dictadura militar. Según precisó BBC, el régimen vetó tanto la palabra “esclavo” como las escenas explícitas de castigo físico a personas negras. Gilberto Braga, encargado del guión, debió modificar palabras, roles y finales, en consonancia con las normas oficiales. Por ejemplo, la muerte dramática de Malvina en la telenovela respondió a una exigencia de los censores, a diferencia del texto original de Guimarães, donde el personaje abandona a su marido y sobrevive.

La elección de Lucélia Santos para protagonizar la novela resultó determinante. Braga confesó que no aprobó la decisión en primera instancia. Santos, con sólo 19



La joven protagonista Lucélia Santos en su visita a China, acompañada por el embajador Paulo Pinto.



El éxito de "La esclava Isaura" generó debates sobre la representación de la esclavitud en la ficción.



"La esclava Isaura" debutó en TV Globo en octubre de 1976 y finalizó en febrero de 1977. A pesar de que trataba de la esclavitud, la protagonista de la telenovela era blanca.

años y sin experiencia previa en televisión, asumió el papel después de la renuncia de Débora Duarte. Muy pronto, todo Brasil reconocía su rostro y entonaba la canción de apertura compuesta por Dorival Caymmi y Jorge Amado. La actriz también recordó la devoción de figuras famosas como Nelson Rodrigues, quien insistía en llamar al guionista antes de cada episodio para saber qué vendría a continuación.

Hasta Mengele la veía

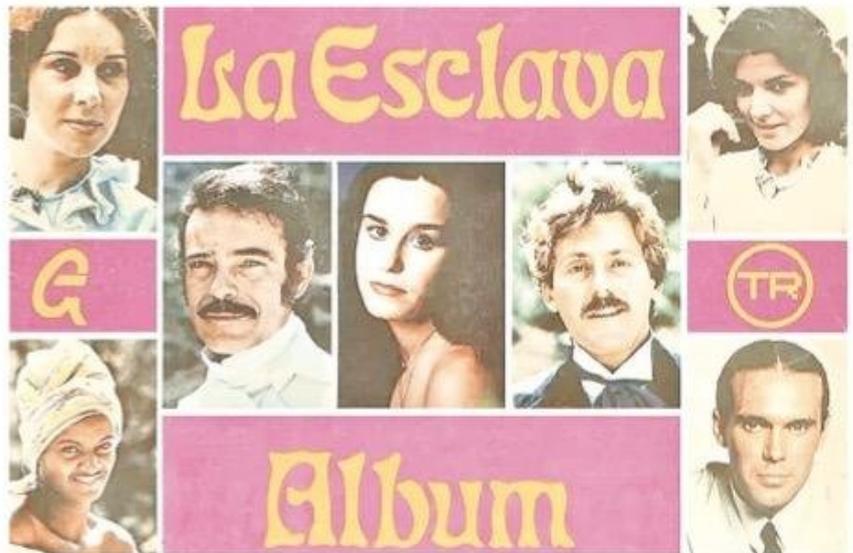
El magnetismo de la historia también sacó a la luz zonas oscuras del pasado y del presente. En su libro "Baviera Tropical", la periodista Betina Anton describió el caso del médico nazi Josef Mengele, quien seguía la telenovela en Brasil y no se perdía ningún episodio. Según la crónica, Mengele afirmaba: "No me

gustaba la obra porque había demasiada gente negra". Pero la vio de todos modos por el placer de ver cómo maltrataban a los esclavos.

La crítica y la academia revisaron el fenómeno bajo lentes más exigentes. Luciana Barros Góes, periodista, consideró que la telenovela presentó la esclavitud de forma romántica y que puso el foco en la salvación de los esclavos por obra de personajes blancos, omitiendo las luchas y resistencias negras. Góes examinó también la adaptación de "Niña moza" (1986), desarrollando la misma idea: la novela muestra a inmigrantes europeos ocupando el lugar dejado por los libertos, desplazando el racismo hacia un plano secundario dentro del relato.

Liderazgo absoluto

Durante más de veinte años, "La esclava Isaura"



En Cuba, la telenovela fue hasta tema de un álbum de láminas.



Edwin Luisi, Lucélia Santos y Rubens de Falco, el triángulo amoroso de la telenovela "La esclava Isaura".

mantuvo el liderazgo absoluto en ventas internacio-

nales para TV Globo. Sólo en 1999 perdió ese puesto frente a "Tierra Nuestra", pero su repetición y alcance no encontraron comparación hasta ese momento. Es además una de las producciones más repuestas de la televisión brasileña, con múltiples retransmisiones y su reciente disponibilidad en plataformas digitales.

La adaptación de 2004, dirigida otra vez por Herval Rossano, probó la vigencia del relato con otro guionista y nuevos actores. Ernesto Rodrigues reveló la consigna inspirada en el género mexicano: en cada capítulo, los personajes "buenos" deben atravesar nuevas desgracias, los "malos" realizar acciones perversas.

La permanencia cultural

de "La esclava Isaura" no se explica sólo a través de sus récords de audiencia o de sus celebridades ilustres. Gilberto Braga lo resumió al decir que la novela, a pesar de no destacarse literariamente, posee una trama poderosamente atractiva. Su magnetismo proviene del miedo, de la injusticia y del lugar central que ocupa la heroína enfrentada a un destino impuesto por los poderosos. Ese vínculo universal permite que, casi 50 años después, la historia de Isaura continúe siendo relevante y recordada.

Desde 2023, la telenovela está disponible, completa, en la plataforma digital para streaming Globoplay.

Por Brisa Bujakiewicz
Fuente: Infobae